



VOLUMEN I

EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

EDITORES

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES





EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

EDITORES

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

VOLUMEN I



ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

**EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA
DE LAS CIENCIAS SOCIALES. Volumen I**

Derechos reservados:



©Asociación Universitaria de Profesorado
de Didáctica de las Ciencias Sociales



©Diada Editora, S. L.
Urb. Los Pinos, Bq. 4, 4º D, 41089 Montequinto. Sevilla
Tel. +34 954 129 216
WEB: www.diadaeditora.com

Editores:

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

Imagen de cubierta: “Ya no somos la voz dormida” de Paula. Con licencia **Creative Commons**
Dirección editorial y realización: **Paloma Espejo Roig**

Impreso en España

Primera edición, marzo 2012

ISBN: 978-84-96723-29-0

Depósito legal: SE-1654-2012

FINANCIADO POR EL MINISTERIO DE CIENCIA E INNOVACIÓN.
ACCIÓN COMPLEMENTARIA DE REFERENCIA EDU2011-14941-E

LA PRIMAVERA ÁRABE Y SU INFLUENCIA EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO. UNA PROPUESTA DE TRABAJO DESDE LA DIDÁCTICA DE LA HISTORIA

Julián Recuenco Pérez*

Universidad de Castilla-La Mancha

INTRODUCCIÓN

Uno de los objetivos concretos del estudio de las ciencias históricas es facilitar la comprensión del mundo actual, el acercamiento a determinados hechos que están sucediendo en el presente con una mentalidad distinta. En efecto, el conocimiento de lo que ha sucedido en el pasado en una sociedad, un pueblo, un grupo determinado, permite comprender mejor cuál es su comportamiento en el presente, ver la problemática que presenta e intentar dar respuestas a esa problemática más acordes y objetivas. La enseñanza de la Historia, hoy en día, debe ser más cercana, más íntima, si se quiere que el alumno pueda sentir que el hecho histórico tiene algo que ver con su vida diaria; ¿cuántas veces hemos oído eso de que “no sirve de nada conocer los hechos del pasado...”?

Por otro lado, también hay que dar respuestas a la problemática que presenta el tema de la identidad en la Didáctica de la Historia. Aunque el historiador, como todo científico, debe ser objetivo, este hecho en pocos casos se cumple en toda la extensión de la palabra, principalmente en el área de la Historia Contemporánea. El historiador forma parte de una sociedad concreta, y por eso mismo se encuentra también afectado por la misma problemática, las mismas tensiones, que el resto de los miembros de esa sociedad. Escapar a ello para mirar al hecho histórico como un trabajo de laboratorio es siempre difícil, y para conseguirlo es necesario examinar ese hecho social también desde el otro lado de la balanza.

Ambos aspectos se conjugan para dar una nueva dimensión al estudio de la Historia, y, en concreto, a la enseñanza de la Historia. En efecto, en un mundo como el actual, tan individualizado, se puede observar en determinados sectores de la sociedad un aumento de la participación ciudadana, sobre todo entre los más jóvenes. Así, desde el asociacionismo o desde el voluntariado, estos grupos buscan una forma mejor de comprender el mundo, y la universidad, desde los diferentes campos del saber, tiene que ser consciente de ello. Tanto la enseñanza de la Historia en general, como la propia Didáctica de la Historia, tienen una ingente tarea para asumir y conducir todo este desarrollo del fenómeno participativo.

* Facultad de Educación de Cuenca. Universidad de Castilla-La Mancha. E-Mail: jrecup@gmail.com.

En este sentido, otro aspecto a tener en cuenta es el apoyo que las nuevas tecnologías pueden dar al profesional de la Didáctica de la Historia. El ordenador y las potentes bases de datos a las que se pueden tener acceso gracias a él, son de gran utilidad para la enseñanza de las Ciencias Sociales. Sin embargo, no toda la información procedente de internet puede ser aplicable a los estudios historiográficos. Tarea fundamental del historiador y del especialista en Didáctica de la Historia es saber discernir las verdaderas fuentes de lo que son meras apreciaciones subjetivas faltas de rigurosidad.

La información procedente de internet sobre un aspecto determinado de la historia, y sobre todo del mundo actual, se puede ver complementada actualmente con la información que proporciona la prensa; incluso, en muchas ocasiones, y gracias sobre todo a la posibilidad que existe actualmente de consultar la prensa directamente en los ordenadores, ambas formas de documentación son similares. No obstante, la búsqueda de información en la prensa diaria también tiene que realizarse con mucho cuidado. Conocer la dirección de la línea editorial de un periódico, o la apuesta ideológica de un periodista o un columnista determinado, debe dirigir al historiador o al didacta de la historia para comprender mejor la manera de tratar un tema concreto.

DESARROLLO

Así, hay que tener en cuenta el hecho de que la educación, hoy en día, no se debe circunscribir sólo a la educación escolar. Por el contrario, debe estar más relacionada con lo que ha venido a llamarse “educación continuada, en el sentido de que la educación debe estar en consonancia con todos los aspectos de la vida. De esta forma, educación y participación deben caminar de la mano, sobre todo en aquellos países, como el nuestro, que tienen un gobierno demócrata. Si la democracia se basa en la participación de todo el pueblo en el gobierno del país, por medio de las urnas, para conseguir una democracia real hay que lograr que el conjunto de los ciudadanos, gracias a esa formación continuada que afecta a todos los prismas de la sociedad, lleguen a participar en mayor o menor medida en cualquier aspecto que esté relacionado con el conjunto de esa sociedad. Recojo estas palabras de Rosa María Torres (2001) sobre cómo debe ser realmente la participación ciudadana en la educación:

La participación ciudadana en las decisiones y acciones de la educación no es un lujo, sino una opción: es condición indispensable para sostener, desarrollar y transformar la educación en las direcciones deseadas. Es un imperativo no sólo político-democrático -derecho ciudadano a la información, a la consulta y a la iniciativa, a la transparencia en la gestión de lo público- sino de relevancia, eficacia y sustentabilidad de las acciones emprendidas. Porque la educación y el cambio educativo involucran a personas y pasan, por ende, por los saberes, el razonamiento, la subjetividad, las pautas culturales, las expectativas, la voluntad de cambio y el propio cambio de personas concretas; lo que se ahorra -en tiempo, en recursos, en complicaciones- al pasar a las personas y sus organizaciones por alto, se paga en inadecuación de las ideas propuestas a las realidades y posibilidades concretas, en incomprensión, resistencia o, peor aún, apatía, de quienes están llamados a apropiarse y a hacer.

Esto es algo que no ocurre con el conjunto de países gobernados por una élite ideológica o religiosa que, por medios dictatoriales o totalitarios, coarta la libertad de sus ciudadanos para acceder a los órganos de decisión. En estos países, como pueden ser todos los que están incluidos en la franja que va desde la parte sur del Mediterráneo occidental hasta el Medio Oriente, la educación está limitada a aquello que las élites gobernantes dicen que es bueno para sus ciudadanos, sin permitirles una participación ciudadana libre. El papel de la prensa está limitado desde la censura, y el ciudadano que realmente quiere participar libremente lo debe hacer desde la “ilegalidad”.

Así se ha puesto de manifiesto últimamente en estos países, donde periodistas como el egipcio Wael Ghonim y la tunecina Lina Ben Mehenni, lejos de los medios oficiales de su país, por medio de sendos blogs privados a los que sólo se tiene acceso por internet, han podido transmitir, tanto a los habitantes de sus respectivos países como al mundo en general, todo lo que estaba sucediendo en realidad, algo que los diarios tradicionales de papel no podían hacer si no querían tener problemas con el gobierno de esos países.

Un problema del mundo contemporáneo es el relativo a las transformaciones que en este último año se están produciendo en muchos de los países que forman parte del arco mediterráneo de influencia árabe. En casi todos los países de la orilla sur del Mediterráneo se ha llevado a cabo en los últimos meses un proceso revolucionario que ha supuesto la salida del gobierno de unos dictadores que han basado su gobierno, en gran parte, en las leyes religiosas de la Sharia. El mundo actual, ante estos cambios, no deja de hacerse preguntas, y estas preguntas pueden encontrar respuestas desde el campo de la historiografía.

Para ello, el profesor propondrá un trabajo, en clase y fuera de clase, para lo que proporcionará a los alumnos una serie de artículos sobre el tema, de los muchos que se pueden encontrar en cualquier periódico nacional, y también otros trabajos más especializados fácilmente localizables en internet, firmados estos últimos por diversos historiadores y analistas, tanto europeos como otros procedentes del mundo musulmán. Los trabajos a analizar son, concretamente:

- “Descolonización”, de José Julio Martínez Valero: <<http://www.monografias.com/trabajos15/descolonizacion/desdescolonizacion.shtml>>
- “Revolución e independencia del mundo islámico”, de José U. Martínez Carreras: <<http://www.libreria-mundoarebe.com/boletines/>>.
- “La primavera árabe de 2011”, de Samir Amin: <<http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-47/la-primavera-arabe-de-2011>>.

Por lo que se refiere a la prensa diaria, y como no podía ser de otra manera, toda la prensa nacional e internacional abunda en artículos de investigación, entrevistas, columnas de opinión, relativos a todo este proceso que se ha venido a llamar “la primavera árabe”. Por el interés del trabajo, encaminado más hacia una mirada de futuro que a una comprensión del pasado (aun cuando siempre tenemos que tener en cuenta que conocer ese pasado es lo que realmente nos hará entender mejor dicho futuro incierto), hemos preferido seleccionar una serie de artículos más recientes relativos, no ya a los hechos en

sí mismos, ni a los levantamientos populares propiamente dichos que se han venido produciendo en el último año en los diferentes países árabes, sino a analizar cuáles son las posibilidades reales de que dichos levantamientos terminen por triunfar. Los artículos propuestos son los siguientes, pero puede ser analizado cualquier otro tipo de texto que cumpla con el cometido de este trabajo:

- Espinosa, Javier. “Golpe rebelde al corazón del régimen de Asad”. Publicado en el diario El Mundo. Jueves, 17 de noviembre de 2011.
- Varios autores. “Los tiranos árabes. La Primavera barre a tres déspotas eternos”. Publicado en el diario El Mundo. Martes, 27 de diciembre de 2011 (cuadernillo central).
- Meneses, Rosa; Alsedo, Quico. “Y la masa despertó de su letargo. Internet y las redes sociales, piezas clave para la transmisión de las protestas.” Publicado en el diario El Mundo. Jueves, 29 de diciembre de 2011.
- Chatillard, Gionata. “Tras la revolución... la involución”. Publicado en el diario El Mundo. Lunes, 9 de enero de 2012.
- Sanmartín Esplugues, José. “Llamémosle Primavera del Islamismo”, Publicado en el diario El Mundo. Martes, 10 de enero de 2012.

Con el apoyo de estos artículos, y de una bibliografía que también proporcionará el profesor, los alumnos trabajarán por separado fuera de clase, y después, ya en clase, se llevará a cabo un debate. Mención especial merecen, en cuanto a la bibliografía, los libros “¿Primavera árabe? El mundo árabe en la larga duración”, del propio Samir Amin, y “La primavera árabe. El despertar de la dignidad”, de Tahar Ben Jelloun. El primero es un escritor y economista de origen egipcio, uno de los pensadores neomarxistas más destacados, y ese pensamiento marxista se puede apreciar claramente a lo largo de su obra. El segundo, un escritor marroquí, es más optimista en este sentido.

En dicho debate los alumnos, por sí mismos, podrán extraer sus propias conclusiones a toda esa problemática que tanto está afectando al mundo actual en su conjunto, y deberán encontrar respuestas a diversas preguntas: ¿Son estos procesos revolucionarios realmente democráticos o se trata sólo de sustituir en el poder a un gobernante por otro? ¿Cómo están influyendo estos procesos en los países occidentales, principalmente en el conjunto de Europa? ¿Qué va a pasar en el futuro en estos países de tradición musulmana? Mientras se busca respuesta a estas preguntas, se pueden analizar también los primeros procesos electorales en estos países, que ya se están empezando a desarrollar.

El fin de este debate es hacer ver a los estudiantes que la historia no es una ciencia exacta, que un mismo hecho tiene varias lecturas. Esto puede parecer a primera vista, para quien no esté acostumbrado a ello, algo que aleje a la historia de otro tipo de ciencias. ¿Dónde está la verdad? ¿Cómo podemos fiarnos de lo que nos diga un historiador u otro? Sin embargo, el estudiante de historia, y también aquel que tenga intención de enseñar historia a otros estudiantes, debe saber que esto es así, y que es el historiador el que, con su compromiso particular y su rigor, en definitiva, con su decencia científica, debe buscar la verdad a partir de las diferentes fuentes documentales que se abren en su camino. Es un reto que siempre es difícil, pero que, desde luego, vale la pena.

Se proporcionará además, por parte del profesor, una bibliografía seleccionada, bastante abierta, que ayudará a comprender mejor este proceso revolucionario, sus motivaciones y sus condicionantes, que ha terminado por desencadenar en el mundo árabe un verdadero terremoto político, esto con el fin de que los estudiantes puedan, de manera voluntaria, profundizar en estos hechos. En este sentido, un libro a tener en cuenta es el titulado “Mundo árabe y cambio de siglo”, del islamista español Pedro Martínez Montávez. Junto a este libro, de lectura muy recomendable, se pueden seleccionar también otros trabajos de diversos autores que han tratado el tema del islamismo y sus relaciones con el mundo occidental de manera muy diferente, desde la crónica periodística hasta el análisis histórico y político más especializado, pasando también por la crónica de viajes. Los libros propuestos pueden ser los siguientes:

- Amin, Samir. *¿Primavera árabe? El mundo árabe en la larga duración*. Barcelona: El Viejo Topo, 2011.
- Ben-Ami, Schlomo. *Israel, entre la guerra y la paz*. Barcelona: Ediciones B, 1999.
- Ben, Jalloun, Tahar. *La primavera árabe. El despertar de la dignidad*. Madrid: Alianza Editorial, 2011.
- Devoluy, Pierre y Diteil, Mireille. *El polvorín argelino. Enigmas y violencias de la otra orilla*. Barcelona: Flor de Viento Ediciones, 1995.
- López García, Bernabé. *El mundo árabe-islámico contemporáneo. Una historia política*. Madrid: Editorial Síntesis, 1997.
- Maalouf, Amin. *Las cruzadas vistas por los árabes*. Madrid: Alianza Editorial, 1983.
- Martínez Montávez, Pedro. *Mundo árabe y cambio de siglo*. Granada: Universidad de Granada, 2004.
- Miller, Judith y Mylroie, Laurie. *Saddam Hussein y la crisis del golfo*. Madrid: Editorial San Martín, 1991.
- Rashid, Ahmed. *Los talibán. El Islam, el petróleo y el nuevo Gran Juego en Asia Central*. Barcelona: Ediciones Península, 2001.
- Regás, Rosa. *Viaje a la luz del Cham. Damasco, el Cham, un pedazo de tierra en el paraíso*. Barcelona, Ediciones Destino, 1995.
- Seurat, Marie. *Los cuervos de Alepo*. Barcelona: Planeta, 1988.
- Silva, Lorenzo. *Del Rif al Yebala. Viaje al sueño y la pesadilla de Marruecos*. Barcelona: Ediciones Destino, 2001.
- Unciti, Manuel de. *Sangre en Argelia*. Madrid: PPC Editorial, 1996.

Se trata, como decimos, de una bibliografía bastante desigual, pues, si por una parte se mencionan textos que defienden diversos postulados ideológicos, por otra, se relacionan tanto los libros que tratan el problema en su conjunto como los que lo hacen de forma mucho más concreta y geográfica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDERSON, G. (1999). *Hacia una participación auténtica en educación*. California State University.

TORRES, R.M. (2001). *Participación ciudadana y educación. Una amplia mirada y 20 experiencias en América latina*. Instituto Frónesis. En: <http://www.unesco.org/education/efa/partnership/oea_document.pdf> (Consulta, 12 de enero de 2012).